

FILICIDIO Y VIOLENCIA DE GÉNERO

Tercer Symposium de Comunidad y Cultura 2012: Violencia Social.

Julia Braun

Nuestro tema de hoy es extremadamente preocupante. El **FILICIDIO** y la **VIOLENCIA de GÉNERO** ambos delitos execrables han devenido verdaderos “*síntomas sociales*” que nos alarman por su magnitud. Su incremento en los últimos tiempos podrían pensarse en razón de una mayor visibilización por mayor concientización y accesibilidad a la denuncia. O en razón del poder multiplicador convertido en tema morboso, explotado con fines lucrativos por los medios de comunicación. O a un verdadero incremento de estos delitos.

Las estadísticas confirman la magnitud del problema: la Oficina de Violencia Domestica (OVD) perteneciente a la Suprema Corte de Justicia de la Nación registra en sus últimas encuestas comparativas al mes de abril.

Para el 2012: se registraron 773 víctimas de las que un 62% son mujeres, 31% niños y 7% varones Los victimarios son varones en el 80%.

En el año 2011 las víctimas fueron 695 y en el 2010: 506

Ninguno de ambos actos criminales son exclusivos de una determinada época histórica ni pertenecen a una clase social, ni podríamos decir que corresponden exclusivamente a uno de los géneros hombre o mujer. Sin embargo las estadísticas muestran una predominancia significativa de víctimas mujeres y niños.

Una aclaración previa sobre la denominada “violencia de género” esta es la forma de referirse a través de un subterfugio de lenguaje a la violencia contra la mujer. Mientras que el filicidio es enmascarado dentro de las estadísticas de mortalidad infantil.

Numerosos factores confluyen a la concreción de estos delitos, y esta mesa nos aportará una mirada plural interdisciplinaria indispensable para aproximarnos a su entendimiento.

Haré una muy breve introducción para escuchar después a Solange Camauër Lic. En filosofía y escritora; Natalia Gherardi abogada y Diana Maffia Dra. en filosofía.

La mirada que propongo desde una perspectiva psicoanalítica, parte de la premisa de considerar al sujeto un “ser histórico social”, y de reconocer que su constitución subjetiva es tributaria de las condiciones familiares, históricas y sociales en lo

que se conforma. Doy por sentada la importancia de cierto sesgo que puede tomar el Edipo, las marcas de traumas infantiles y el narcisismo como factores originarios de estos delitos, pero en razón del tiempo del que dispongo daré preferencia a las condiciones socio-históricas que los determinan.

Resumidamente diré que cuando las circunstancias subjetivantes se conforman en un contexto en el que la lógica del poderoso se impone sobre la lógica del sometido los ordenadores simbólicos de la subjetividad conducen al sujeto a ser relegado, o a la condición de víctima o a la de victimario.

Puede perdurar la condición de víctima cuando se constituye en el núcleo identitario y se naturaliza como es el caso de la “mujer golpeada”. O contrariamente, desde la vivencia de haber sido expropiado en su ser, la deriva puede conducir al sujeto a intentar rescatar su existencia generando el deseo de apoderarse de la existencia de un “otro”. Es decir que el sentimiento de poder disponer de la vida y la muerte de otro tomando la vida como “moneda de cambio” (tu vida por mi vida) lo transforma de víctima en victimario, Como es el caso del golpeador de la violencia familiar o, el progenitor filicida cuando abusa de la inermidad del hijo.

En ambos casos se perpetúa un circuito de violencia y muerte.

Me parece interesante que veamos en un pantallazo los relatos míticos, históricos y sociales que constituyen el origen remoto

que conforma el bagaje de “referentes identificatorios” de la infancia y la feminidad desde los comienzos mismos de la humanidad que han devenido mandatos naturalizados conducentes a un estado de vacío existencial.

En la mitología griega Urano entierra y Cronos devora a sus hijos, Medea y Gea matan a sus hijos para vengarse de sus maridos. Edipo es producto de una progenie primariamente filicida y luego patricida. En la Biblia, Yahvehe ordena a Moises “consagrarle todo primogénito”. El Génesis despoja a la mujer de su atributo princeps: la maternidad ya que Eva nace de la costilla de Adan, renegando el hecho de que todo ser nace del cuerpo de una mujer. Antes que Eva Lilith es una mujer demoníaca. El cristianismo surge de la muerte sacrificial del hijo. En el medioevo se sacrifican las brujas en la hoguera. El Imperio Romano instituye la sociedad patriarcal otorgando al padre la posesión de la mujer y del hijo. Con la Revolución Francesa aparecieron corrientes aterrorizadas por el peligro de la emancipación de las mujeres consideradas una amenaza para el porvenir del género humano. (Juana de Arco).

Durante siglos no se prestó importancia al niño confinado a extramuros de la ciudadanía. Fue un ser ignorado, diabólico y perturbador, que aprendía de la mera convivencia con los adultos y luego era explotado a su servicio utilitario, o como soldado en la guerra como aun sigue ocurriendo en la actualidad.

El amor y la familia se constituyeron en valores con la institución de la sociedad burguesa en la que la madre está destinada a proteger al hijo que nace en condiciones de desamparo primordial.

En ese entorno, en el más conspicuo espacio de la sociedad victoriana de la Viena de principios del siglo XX, es cuando Freud introduce un cambio radical al otorgar al niño su condición de “sujeto” al mismo tiempo que reconoce la prematuridad de su nacimiento y la necesidad imprescindible del cuidado materno.

En la actualidad, condiciones de violencia social, autoritarismo, ejercicio del terror, genocidios, guerras, narcotráfico, son acontecimientos productores de traumatismos sociales de magnitudes des-subjetivantes. Angustias de separación, de intrusión, pérdidas significativas, abandono, desamparo, duelos que trastocan amor en posesión, dominación o venganza, constituyen los factores actuales.

Algunas o varias de estas historias son los relatos con los que nos vamos a encontrar en la trama argumental de filicidios y violencias de género de los que ahora nos van a hablar nuestras invitadas.